



BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO

Recull de premsa local i comarcal

Comporta

Emergencias



Imagen de un rescate de este año en los Ports de Tortosa. FOTO: BOMBEROS

Los rescates en la montaña y el campo se disparan un 50%

La situación de pandemia ha provocado que la gente no viaje tanto y prefiera salir a pasear por el entorno más cercano. Baix Camp y Baix Ebre, las comarcas con más intervenciones

ÀNGEL JUANPERE
TARRAGONA

Pueden descender en rapel desde un helicóptero, adentrarse en una cueva profunda, sumergirse en lo profundo de un pantano o, simplemente, asistir a una persona que se ha torcido el pie mientras hacía excursionismo por la montaña. El Grup d'Actuacions Especials (GRAE) de los Bomberos de la Generalitat ha visto este año –coincidiendo con la finalización del confinamiento– incrementar su trabajo. En el caso de la demarcación de Tarragona, el número de intervenciones ha aumentado un 50 por ciento. Si en los primeros ocho meses de 2019 efectuaron 110 servicios en las diez comarcas tarragonenses, este año la cifra se ha disparado hasta 156.

La pandemia ha cambiado muchos hábitos de los ciudadanos. Ante la imposibilidad –o dificultad– de salir al extranjero o simplemente marcharse de casa para pasar las vacaciones, muchos han optado por redescubrir el entorno natural más cercano. «Si que puedes salir al extranjero, pero mucha gente ha preferido no hacerlo. Los catalanes somos gente muy viajera. Pero muchos se han quedado en

La unidad 36 años de historia

A principios de la década de los sesenta, cuando se empiezan a popularizar las actividades de montaña en Catalunya, un grupo de expertos escaladores, esquiadores y montañeros crearon el Grup de Socors de Muntanya, con quien se contactaba en caso de una emergencia para trabajar de forma voluntaria. Fue a partir de 1984 cuando Bombers de la Generalitat empezó a incorporar progresivamente expertos en

casa y han preferido salir a pasear por las zonas montañosas». Es una de las reflexiones que lanza Alfons Esterlich, miembro y portavoz del GRAE, una unidad del cuerpo de Bombers de la Generalidad de Catalunya especializada en salvamentos y rescates en el medio natural y en lugares de difícil acceso.

«El hecho de que haya más gente en la montaña provoca que se produzcan más accidentes», recalca. Cree que este es el motivo principal por el que se han disparado los servicios que efectúa el grupo, y no

rescates de escalada y de espeleología, y que se inició el camino de la profesionalización. En la Brigada de Barcelona se creó el Grup de Rescat de Muntanya (GRM), con base en Cerdanyola y para actuar en cualquier punto del país. Pero también se crearon otros grupos de rescate en la Brigada de Girona (en Camprodón y Ripoll, formados por bomberos voluntarios, y en Olot, para bomberos profesionales) y en la Brigada de Lleida (en Vich y La Pobla de Segur, formados por bomberos voluntarios, y en La Seu d'Urgell, para bomberos profesionales).

Paralelamente, se creó el Grup de Rescat i Salvaments Subacuàtics (GRS), se constituyeron núcleos en los parques profesionales de Lleida, Santa Coloma de Farners, Cerdanyola del Vallès y Mollerussa. También había expertos disponibles en los parques de bomberos de Sant Feliu de Llobregat, L'Hospitalet de Llobregat y Mataró y en el de bomberos voluntarios de Terrassa.

En el año 1997, la DGPEIS fusionó el GRM y el GRS y creó el Grup d'Actuacions Especials (GRAE).

tanto si están más o menos preparados para salir a caminar por el campo.

La plantilla actual

Actualmente, el GRAE está formado por 95 efectivos –se acaban de incorporar 14 nuevos–, además de 19 médicos del Sistema d'Emergències Mèdiques (SEM). Están repartidos en tres bases: Cerdanyola del Vallès, Olot, y La Seu d'Urgell. Por su parte, la unidad subacuática se encuentra en Cerdanyola. Para realizar los rescates, salvamentos o

para moverse por el territorio catalán disponen de cuatro helicópteros, aunque uno no cuenta con el dispositivo de grúa y, además, le queda poca vida operativa. El de Olot, dependiendo de la época del año, es móvil.

Los tres aparatos siempre están disponibles para despegar –nunca de noche–, siempre y cuando no estén averiados o en revisión. El personal de GRAE de Cerdanyola hace sus guardias en el aeropuerto de Sabadell, donde está el helicóptero. «De esta manera se facilita el